

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1951)
Heft: 1

Artikel: La estampación sobre tejidos
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-796984>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 15.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La « Tapicería de Sion »

(Clisé : Museo de las Artes Aplicadas, Basilea.)

La estampación sobre tejidos



El Museo de las Artes Aplicadas de Zurich, al que se debe la organización de tantas manifestaciones del mayor interés, dió cabida, del 9 de diciembre de 1950 a fines de enero de 1951, a una notable exposición dedicada a la estampación de tejidos. Aunque tal acontecimiento pertenezca ya al pasado, tenemos empeño en mencionarlo como se merece en estas páginas, sintiendo no poderle dedicar más espacio.

Mencionemos que, anteriormente, sólo una vez en 1919 había sido presentada al público suizo una colección completa y sistemática de tejidos estampados. Parecía, pues, indicado el reincidir, y es al Museo de las Artes Aplicadas de Basilea a quien corresponde el mérito de haber indicado el camino, al organizar aquella exposición. La misma fué ofrecida al Museo de las Artes Aplicadas de Zurich, el cual la amplió aún más, dándole una estructura de mayor unidad e instalándola en los locales de exposición muy apropiados de que dispone. Así es como hemos tenido la ocasión de poder admirar una colección sumamente rica y completa de tejidos estampados, conmovedor panorama que resume cómo, durante quince siglos y en todas las partes del mundo, el hombre ha puesto su ingenio y su sentido artístico al servicio de su industria, para enriquecer y embellecer su existencia. Este espectáculo nos da una idea más elevada de los esfuerzos intelectuales que las relaciones sobre algunas hazañas atómicas o deportivas.

La exposición de Zurich exhibía productos provenientes de los primeros ensayos de estampado sobre tejidos realizados por pueblos primitivos de África y de Oceanía, estampados precolombinos del Perú, y coptos del cuarto y quinto siglos de nuestra era, hasta las más recientes creaciones de la industria moderna. El catálogo ilustrado, muy bien presentado, contenía interesantes estudios muy bien documentados, de donde tomamos los datos siguientes.

La iluminación de los tejidos puede ser considerada como la primera forma del estampado, aunque difiera esencialmente de este último debido a la ausencia de un medio técnico de reproducción. No por ello deja de ser el primer intento para aplicar el color sobre el tejido, y se ha conservado hasta nuestros días en las artes decorativas sin llegar a adquirir jamás importancia industrial. En la edad media encontramos ya el iluminado, combinado con el estampado de los contornos de los dibujos, a los que se les daba el color a mano. Este mismo procedimiento se encuentra en algunas civilizaciones primitivas y se ha perpetuado hasta los siglos XVII y XVIII para la producción de telas pintadas de las Indias y de Persia, las que, importadas en grandes

cantidades en Europa, fueron el origen de las industrias de cotonadas estampadas (zarazas). Antes de la aparición del procedimiento xilográfico mediante bloques de madera grabados, se utilizaron en las épocas primitivas, tanto en Europa como en Oriente, unas estampillas o sellos que permitían estampar dibujos en colores, separados unos de otros, sobre los tejidos. Estas estampillas, que quizás se utilizaron anteriormente para el tatuaje, eran de madera, de alfarería, de cáscara de calabaza, etc. Contrariamente a esta técnica, la del estamoado con bloques de madera grabados (véase *Textiles Suisses*, No 3/1950, pág. 48), todavía empleada hoy día, permite aplicar sobre los tejidos, dibujos que se tocan por los bordes, es decir, repetir el mismo dibujo (reporte) cubriendo toda la superficie. Esta técnica se ha utilizado no sólo en Europa, sino también en el Oriente Medio. La técnica del grabado en cobre sugirió la idea de un procedimiento nuevo, el del estampado en plano mediante prensas, empleando clíses. Esta fué la primera aplicación de la máquina en este ramo textil. El estampado denominado « con máquina de platina plana » fué introducido en 1781 en la célebre manufactura de Jouy, utilizándose también en Alsacia y en Suiza. La idea de estampar sobre tejidos empleando cilindros grabados es muy antigua y, ya a fines del siglo XVII, se emplearon máquinas para la aplicación de este procedimiento. Fué en 1785 cuando se inventó la máquina de estampar rotativa, cuyo principio ha seguido siendo el mismo hasta nuestros días. Los primeros modelos, impulsados a brazo, no permitían emplear más que un solo color (un solo cilindro grabado), mientras que los modelos más recientes permiten aplicar sucesivamente sobre el tejido, en una sola pasada, hasta 16 colores distintos. El procedimiento más reciente para la estampación es el que utiliza los estarcidos y del cual hemos hablado ya en esta Revista (véase *Textiles Suisses*, No 4/1949, pág. 57). El estarcido, utilizado ya para la estampación por los pueblos primitivos, se emplea hoy bajo una forma moderna. El procedimiento mediante estarcidos, que antaño se aplicaba únicamente a mano, empleando la brocha o el cisquero, se ha ido mecanizando poco a poco, existiendo ya máquinas completamente automáticas para su aplicación.

No podemos tratar en este lugar de la cuestión de las tintas ni de los distintos modos de actuar para el estampado: aplicación directa de la tinta, estampado de « reservas » para impedir que determinadas partes del tejido absorban la tinta, estampación de « mordientes », producto que destruye la tinta aplicada anteriormente sobre partes determinadas del tejido, etc.

(Continuación abajo de la página siguiente.)